

LA PROGRESIVA VILLA DE BUÑOL

Buñol, estación veraniega y progresiva

Lo viene siendo desde hace ya muchos años. Constantino Lombart, el entusiasta valencianista fundador de *La Bat-Penat*, ya escribió un folleto titulado *«La Suiza valenciana»*, en el que ponderaba las bellezas del suelo de este término, su clima suave, la bondad de las gentes que lo pueblan, comparándolo con Suiza, considerado entonces la tierra que reunía más atractivos para el veraneante. Y posteriormente, Teodoro Llorente, en su *Historia de Valencia*, hacía la siguiente sugestiva descripción del suelo de la Hoya:

«Abrese la Hoya entre montañas elevadas y ásperas: al Norte, las de Chiva y Siete Aguas, que, juntándose en intrincado nudo, forman el grupo de las Cabrillas; al Sur, la extensa Muela de Oro, que, a pesar de su pomposo apellido, no encierra en su seno más que duras rocas. El espacio intermedio no es una llanada; montes menores lo desnivean y quiebran, formando estrechas cañadas y vallejitos. Afuyen a ellos, por una parte, el río de Buñol, que nace algo más arriba de Siete Aguas, y por otra, el Magro, que viene arrastrando su escaso caudal desde Utiel y Requena. Otro riachuelo, que nace en la misma Hoya, el Juanes, recoge el agua de los dos, haciéndoles perder su nombre, y saliendo de aquellas angosturas, corre por el llano y vierte su caudal en el Júcar. Y como vienen a esta hondonada, por caminos subterráneos, los manantiales de los montes vecinos, por todas partes brotan fuentes, que, chorreando por los musgosos ribazos, formando cubrebrantes arroyos y saltos rumorosos (algunos de ellos con honores de cascada), dan vida y agrado a estos lugares, embellecidos a su vez por el afanoso labrador, que planta un árbol o una vid donde las peñas consienten un puñado de tierra; y donde ésta se desprende en las laderas de los collados, la detiene con cercas de piedra, construyendo bancales, diminutos a veces, que somborean copudos algarrobos, cuyas raíces parecen clavarse en la roca viva. En el hondo cauce de los riachuelos, rústica presa aprisiona la corriente, moviendo algún batán, que une los productos de la industria a los de la labranza.»

Así describía el historiador valenciano los alrededores de Buñol. ¿Qué extraño no es, pues, que fuera elegido este sitio como lugar preferente por los valencianos para el descanso estival? Y es natural que los Ayuntamientos de esta villa, en todo momento, se preocuparan de recoger el fruto que tan generosamente les otorgara la Providencia, procurando atraer al forastero con servicios municipales bien atendidos y haciendo resaltar los encantos de sus fuentes, de sus cuevas y de sus arroyos.

Pero Buñol no es solo una estación veraniega, sino también una población rica y floreciente, con vida propia para desenvolverse y figurar a la cabeza de las de nuestra provincia. Su historia se remonta a los siglos medievales; su ruinoso castillo así lo pregona. Aun por los años de la Reconquista era ya un pueblo de importancia, que don Jaime lo donó a uno de sus principales caudillos, don Rodrigo de Lizana. En tiempos del glorioso Alfonso V compró la ilustre familia de los Mercader, siendo su primer poseedor don Berenguer, con el título de baronía; Felipe III trocó la baronía en condado, haciendo esta gracia a don Gaspar de Mercader y Carroz, y en manos de esta familia continuó hasta el año 1835, en que, tras de un largo pleito, que duró más de cuarenta años, consiguió el pueblo que, previa devolución de la cantidad por que había sido adquirido su señorío, volver a la Corona.

Es famosa esta villa por sus excelentes vinos, por sus aceites purísimos, por sus frutas, solo comparables a las de Segorbe; todo lo cual constituye una importantísima riqueza, que, unida a la que tiene en ganado cubrio y lanar, a la que representan sus extensas pinadas y sus fábricas de papel y de otras industrias, la elevan al rango de una de las primeras poblaciones valencianas.

Confirmación de todo lo dicho es la labor que realiza el actual Ayuntamiento, el cual, como en esta misma Página pueden ver nuestros lectores, se dispone a emprender grandísimas mejoras, que seguramente han de granjearle la estimación de todo el vecindario y de su numerosísima colonia veraniega.

En Buñol, canta el agua

Diálogo cogido al vuelo. Las partes actúan son: un técnico municipal que, por su habilidad en interrogar (aunque silenciosas las preguntas para resaltar mejor las respuestas), no vacilamos en creer que sea don José Carrasosa Criado y el señor alcalde de Buñol, que es un enamorado de la villa que le vio nacer.

—Paso a la entrevista!

—¿.....?

—Pensamos que Buñol sea la primer villa veraniega de la provincia, y para ello podremos todos nuestros esfuerzos.

—¿.....?

—¿Proyectos?, muy grandes; pero que, aunque parezcan imposibles, y aunque así lo crean algunos, se llevarán a la práctica antes que parece.

Ya ve usted: Valencia, con ser Valencia, hace más de dos años que contrató el empréstito, y ahora ha comenzado a gastar el dinero en obras, y aquí, que empezamos a estudiar los proyectos en Marzo, los que casi ya podemos decir están terminados, y casi negociado el empréstito, y que para la próxima feria se inauguren las obras, y apenas termine ésta, se empujen de firme para dejarlas terminadas antes del verano próximo.

—¿.....?

—Sí, señor; quedará Buñol nuevo, completamente nuevo, porque, si además de las Ventas, que son las que más lo necesitan, se reparte por todo el pueblo y a domicilio agua potable superiorísima, como es la de la fuente de la Tejería, por un precio módico, creo será pueblo nuevo, pues aunque ahora está todo limpio, entonces brillará.

—¿.....?

—Sí, señor; va, además, la red completa de alcantarillado, cuyo fin o desagüe recoge todas las aguas residuales en un estanque de depuración muy afuera de la población (cerca de dos kilómetros), y se destina el agua para riego. Lo que quiere decir que aquello que muchos dicen, y es la bandera que esgrimen contra dichos proyectos, que le quitan tanta hanegada de huerta y de riqueza, no están en lo cierto, porque lo verdaderamente que se hará, es trasladarlas.

—Pues no le habfan engañado. Casas, sí, señor; casas baratas se construirán más de docientas, en diferentes puntos de la población.

—¿.....?

—Sí. Luego, con el remanente que anualmente resulta de la recaudación de los arbitrios de las nuevas obras, una vez pagados intereses y amortización del empréstito, se irán asfaltando o pavimentando poco a poco las calles que lo permitan. Se convertirán en verdaderos jardines los hoy polvorientos paseos de Borrunes y San Luis, y con la ayuda del Estado, lo que también se está gestionando, se va a construir un hermoso parque escolar, con escuelas al aire libre, en el centro de su población, como es todo el recinto amurallado del castillo.

—¿.....?

—Claro! En Buñol hay vida y gana de progresar, y para hacer todo eso no se necesitan más que buena voluntad y entusiasmo, y eso, al Ayuntamiento actual, no le falta.

—¿.....?

—No, en Buñol no gime el agua, como decía el otro día el «Monaguillo» en *El Mercantil*; en Buñol, el agua canta, y canta himnos de vida, y la industria, a sus expensas, se desarrolla enorme, como lo dicen las nueve fábricas de papel, tres de harinas, una de tejidos, dos de electricidad y otras más, a las que dan fuerza las aguas de su pequeño río.

—¿.....?

—Sí, desearía lo hiciese constar, para enseñanza de quienes lo ignoran debiendo saberlo.

—¿.....?

—Antes de terminar, sí, todavía se me olvidaba que en el plan general de mejoras de Buñol entra el abrir nuevas vías de comunicación, acortando distancias, como son la calle de Colón por sus dos extremos al teatro y a Layana.

La calle de Emilio Castelar a la del Río. Amén de cubrir el barranco de los Mudos desde el puente del barrio a la fábrica de hielo, convirtiendo el actual sumidero del pueblo en calle salón, que indudablemente será la mejor del pueblo.

PLANO DE BUÑOL CON SU ENSANCHE



El espíritu se levanta

Por acuerdo tomado por el Ayuntamiento de Buñol, del que es digno alcalde-presidente don José Carrasosa Ferrer, va a procederse seguidamente a la realización de una serie de obras y reformas que tomará a su cargo el Sindicato de Inicativas y Mejoras, por medio de su filial *Vijada de Molina*, del que es director gerente don Francisco Molina. Estas obras y mejoras, realmente trascendentales para la población, son las siguientes:

Dotación de aguas potables. Saneamiento del castillo, con derribo de la torre y el palacio. Saneamiento de las viviendas inmediatas al mismo. Restauración de la antigua iglesia del castillo. Alcantarillado de la población. Escuelas graduadas. Construcción de tres grupos de casas baratas para obreros. Plano de la población, con ensanche. Parques, jardines, etc.

Todas estas obras son de alta necesidad, no tan solo para los naturales del pueblo, sino para la colonia veraniega, tan numerosa y tan entusiasta por aquel clima, por las bellezas de aquellos paisajes y la pléthora y la riqueza de sus aguas sin rival, que ha llamado la atención de la Compañía de ferrocarriles, que hace en los billetes rebajas especiales en verano, y aumentan el número de trenes.

No hay nada que aguijonee más que la necesidad, cuando ésta obedece a una causa noble y levantada; por eso el actual Ayuntamiento se ha propuesto realizar estas obras a la mayor brevedad, y las realizará.

Para la construcción de casas baratas se han suscritos, por ahora, 170 socios. Es presidente de esta comisión el activo e inteligente concejal don Desiderio Carrasosa, que le es asimismo de la comisión de FERIA.

El Sindicato de Inicativas y Mejoras, que aportará los medios para las expresadas reformas, tiene como factores importantes, aparte del señor Molina, que fué el iniciador, don Mauricio Jalvo, arquitecto y director; don Lorenzo Criado Ojeda, arquitecto, y don José Morales, secretario. El nombre de estos señores es una garantía de éxito.

En Buñol, las personas de buena voluntad, que son todas, ayudan al señor alcalde en estas obras de regeneración, distinguiéndose por sus bríos juveniles, su claro talento y resuelta actividad, don José Carras-

osa Criado, competentísimo perito agrícola.

Los manantiales de Buñol

Reza un romance: «Desde el alto del Planell al corral de la Serrana, a vista de todo el pueblo se presenta un panorama. Sigue la loma La Cruz, alto Jorge, Paladares, y bajo tales montañas nacen estos manantiales».

Fuentes de la Tejería, del Ronquillo, Alamo, la Alberca, San Luis, la Higuereta, el Chorro, Espinaca, Salud, Botella, Flato, Presa, Paera, Ciprés, Hortelano, Praño, Borrunes, Piñera, Violeta, Estrella, Perol, Pañero, Cuevaturche, Cuevas de Baiba, Carcalín, Cuevas del Piojo, las Palomas, las Palomas, Río Juanes, Rincón, de los Rayos, Cordesa, Yegüeros, Hoya, Simona y Humbría, que forman una deliciosa perspectiva.

ABONOS de Gaspar Pérez Andreu BUÑOL

Ventas de Buñol

José Peris

Almacén de Abonos

ULTRAMARINOS de PEDRO JULIAN

Conservas de todas clases, cafés, licores, quesos, pastas para sopa, embutidos, aceites, galletas, arroces, chocolates, jabones

CALLE DEL CID, 15 :: BUÑOL

Gran Establecimiento de Ultramarinos

Manuel Galarza Lambrés

Cafés, azúcares, galletas, arroces, quesos, latas de conservas, embutidos, bacalao superior, jabones, aceites puros de oliva

Calle del Cid, 26 - BUÑOL

FABRICA DE HIELO de Tomás Luján Granacha y Manuel Masmano Serrano

Motor de 15 caballos - 42 cangilones con timpanos
Edificio construido expreso por la Compañía Valenciana de Cementos Portland
BUÑOL

De Buñol, al cielo

Mientras duermen los mortales, yo, a la luz de una bujía, las impresiones de un día voy trasladando al papel; pero mi pluma no alcanza los pasos del sentimiento para expresar lo que siento no hay pluma ni lengua fiel.

En síntesis agrupadas se presentan a mi mente campañas, cielos, ambiente, en risueña confusión; con la amable compañía del cariño y la ternura... para hablar de mi ventura debe hablar mi corazón.

Aquí la divina mano agotó sus maravillas; aquí el alma de rodillas adora a su Creador; esos bosques son el templo, y esos montes, santuarios; y esas rocas, son sagrarios; y esa vega, adorador.

Y ese aroma es el incienso; y esos ecos son el canto que entona al tres veces Santo la encantadora Buñol; y tanta fuente que al paso bullidora se desliza, todo hacen de ella la Suiza del puro cielo español.

Dios, que adornó el firmamento con soles y con estrellas, dejó marcadas las huellas cuando pasó por aquí; ¿y no existe Dios? Mortales, mirad ese panorama, y oír al muro que exclama: —Ese Dios estuvo aquí.

Buñol... me voy... y si quieres saber lo que de ti siento, escucha mi pensamiento y queda aquí entre los días: eres cual perla sin brillo engastada en filigrana: la perla, la industria humana; el contorno lo hizo Dios.

P. CALASANZ, FABAZA

Carnicería y Tocinería

Ricardo Garriguez

Ternera, cerdo, carnero
Embutidos de todas clases
Servicio esmerado

Calle del Cid, 2-Buñol

Promesa de hada

El hada Rayo de Luna había apadrinado a una princesa llamada Flor de Encanto, hija de don Pensamiento Genil y doña Violeta Ruborosa. El hada prometió dotarla de un poder superior a todos los contrastados: de algo sobrenatural. Pero había salido de la adolescencia la encantadora princesita, y ese don no se presentaba. Flor de Encanto creyese ya defraudada en sus esperanzas y vagaba por los bosques, suelta la larga y sedosa cabellera; flácida y abatida como amante abandonada.

—Por qué suspiras, ángel de luz?— preguntábele el ruiseñor.— «No comprendes que el metal de tu voz supera a las vibraciones, a los acordes rítmicos de mi garganta y no acierto a modular sin oír antes como preindias?»

A esta entrevista de pajaritos cantores asistieron el mirlo, el canario, la cañadria y toda la cohorte de músicos alados, cuyas notas son esombro de oídos reguladísimos, interesándose, en procomún, por la princesita y acordando, terminantemente, no abrir el pico hasta que modulase Flor de Encanto.

Esta resolución hizo recordar al hada su promesa, y en una cartulina color de amor dulce, hecha a fuerza de suspiros del alma, estampó unas cifras enigmáticas. La princesita recibió el pliego, y al descifrar su contenido se le inundó el corazón de alborozo. La tarjeta decía así:

«Reina de los lagos y de los bosques: si quieres conservar eterna tu belleza y prolongar su salud indefinidamente, adquiere los productos facultativos en la Farmacia de don Ernesto Carrasosa, en Buñol.»

La princesita sonrió extasiada, sintiéndose poseída de algo inefable. El hada había cumplido con exceso su promesa. Su juventud sería eterna; su belleza, también. ¡Qué sabias y qué adorables son las hadas que así siembran el bien!

JOAQUIN JUST

Apartado de

LAS PROVINCIAS 139

El veraneo en Río Juanes

En el lugar más pintoresco de Buñol, en pleno monte, existen estos baños, que son un prodigio de madre Naturaleza. Aquella cañada es digna de los lugares más poéticos de Suiza. Río Juanes, con sus medicinales agnas de superioridad reconocida, es la estación veraniega privilegiada; pues a ella acuden infinidad de familias que recobran la salud, pues el bienestar se logra desde el primer momento. Sus agnas son minerales, alcalinas, bicarbonatadas, cálcicas y ferruginosas, según análisis practicado por el doctor Peset, lo que demuestra que son inmejorables para las enfermedades de la piel y estómago, vías urinarias y respiratorias, anemia, debilidad general, catarras gastro-intestinales crónicos, males digestivos, palpitaciones de corazón, etc. Como se comprenderá, son también excelentes para mesa.

El balneario, asiduamente atendido por su dueño, don Francisco Navarro, cuenta con el confort propio del caso. Se alquilan habitaciones con una o dos camas; además hay cinco casitas independientes. Quienes quieran pueden guisar, pues todo se les facilita. Con decir que hay ochenta camas en el balneario y aún no bastan en ocasiones, está dicho todo.

Los baños pueden tomarse en bañera, bien calientes, bien naturales, y a quienes prefieran tomarlo en el río, pues hay sitios a propósito para ello, se les alquilan trajes.

Estos baños, que parecen obra de encanto, pues nada allí falta, están a tres kilómetros de Buñol; se va a ellos en automóvil, y son la felicidad, que se halla a dos horas de Valencia. Nuestra enhorabuena a quienes la gocen.

Fábrica de Harinas Molino Hispania

CON SALTO ELECTRICO, PROPIO

Hijos de Miguel Galán

Despacho de Harinas,
-- Granos y Aceites --

Cid, 41 - Buñol

ANTIGUA FARMACIA

D. Francisco Sánchez Rubio

FUNDADA EL AÑO 1796

Regentada por el joven farmacéutico DON ANTONIO CERVERÓ

Espartero, 1 - Buñol

EL ERMITORIO DE SAN LUIS

Es uno de los puntos más pintorescos de la villa de Buñol, al que acude la gente en los calurosos días de verano, en busca de fresco y de esparcimiento. Un paseo de árboles se extiende desde el ermitorio hasta la villa.

Antiguamente tenía gran predicamento en Buñol y pueblos de la contornada el ermitorio. San Luis era muy venerado, y a él acudían constantemente devotos con ofrendas de gracias por enfermedades venidas, penas mitigadas, amores satisfechos...

El sitio era hermoso, y aún lo es, a pesar de que la urbanización, si hace cómoda la estancia, quita carácter a las cosas. Antes guardaba carácter un tanto melancólico y receloso.

¡El tío Bartolo!... Era el sacristán, hombre bonísimo, aunque prosumido de genio y «ascarrabias». Era de ver con su estatura bajita, delgado, cabeza monda y alargada, cantar con voz estruendosa los gozos fúnebres. A nosotros, los que le mentada, nos producía una admiración extranatural: no comprendíamos cómo de aquel cuerpecillo salía aquel vozarrón abarrotado y metálico.

Después pasaron los tiempos, y San Luis fué el sitio bellísimo en donde artistas y escritores fueron a inspirarse. Los grandes escarpadores, las peñas con que parecen querer desprenderse de sus vertiginosas alturas, los manantiales de agua clarísima, como diáfano cristal que deja ver hasta las más leves pedrecillas del fondo, el suave rumor de las frondas y las aguas, la quietud de poesía...

Contrastes no faltan, claro está. Los días de «peñas», aquellos que vuelven jolgorio y alegría indolentes.

Y los días de Feria, con sus verbena, sus músicas, dan al sitio animación magnífica.

Fábrica de papel de barba
— DE —
Francisco Guarro
Movida hidráulicamente
BUÑOL